

Universalidad de la memoria del Tánger internacional.

Por Leopoldo Ceballos López

Para Mario y Carlota Boetti que me sugirieron escribir esta nota

La memoria del Tánger internacional es universal y se manifiesta entre los tangerinos con la mejor hospitalidad, con amistad duradera y mutuo afecto. He tenido ocasión de comprobarlo, una vez más, personalmente, cuando, recientemente, he tenido la suerte de reunirme o bien de hablar telefónicamente con numerosos tangerinos que viven en varias ciudades de España o en el propio Tánger y en Francia, Canadá, Estados Unidos, Venezuela, Israel o Suecia y con los cuales no mantenía contacto alguno desde hace cuatro o cinco décadas. La relación ha sido extraordinariamente amistosa y la conversación ha fluído como un torrente, como si no nos hubiésemos dejado de ver o de hablar durante aquel tiempo, recordando lugares, personas y hechos que solo una memoria tangerina es capaz de atesorar. Me imagino que me ocurriría lo mismo con otros muchos *tanyauis* que la diáspora tangerina dispersó a diversos países y que conservan sus raíces en la ciudad, que la tienen en su memoria y que, lógicamente, se interesan por todo lo que a ella atañe.

Viene a cuento lo anterior porque gracias a la publicación de mi libro *Historia de Tánger. Memoria de la ciudad internacional* que vio la luz hace un año he tenido el privilegio de reencontrarme, personalmente, con muchos tangerinos o bien de conocer a otros con los cuales he tejido, rápidamente, una amplia red de recuerdos de amigos y de experiencias comunes. En Madrid me ha permitido consolidar los vínculos que ya me unían con diversos grupos de tangerinos como el que se junta, *el primer sábado de cada mes*, en las reuniones que impulsa Lydia Sanz – creadora de la revista *TINGIS* cuya información me ayudó mucho en la redacción del libro – y en las que participan muchos queridos amigos tangerinos como M^{ra} Pura Sarrais, Paz Anselem, Ángel Saavedra, África Galeras, Mario y Carlota Boetti, Consuelo Seguí, Domingo y Lucy del Pino y tantos otros. También ha afianzado la relación que mantenía con la Asociación de Antiguos Alumnos del Instituto Español que hace más de 20 años fuera creado por Carmen Cayuela y Miguel Angel Eodríguez Gracia y que, actualmente, preside Manuel Segura Jiménez, hijo del inolvidable profesor Manuel Segura y Valle Inclán.

También he tenido la suerte de reunirme con tangerinos en otras ciudades españolas así como en Tánger y en varias extranjeras más alejadas de nuestra geografía como Tel Aviv, Toronto o Montreal. En Tánger, adonde fui acompañado de mi hijo Leopoldo, presenté mi libro en Febrero del año pasado en el *Instituto Cervantes* respondiendo a la invitación de su eficiente directora la tangerina Cecilia Fernández Suzor. Intervinieron en la presentación Raquel Muyal que durante varias décadas dirigió en Tánger la mítica *Librairie des Colonnes* y Lotfi Akalay que es miembro de una prestigiosa familia tangerina y uno de los mejores escritores marroquíes. Saludé a cerca de un centenar de tangerinos que fueron a oír y a hablar de nuestra ciudad y para reunirse, *tangerinamente*, con otros conciudadanos y amigos de diferentes religiones y nacionalidades.

Citaré a algunos de los asistentes: Rangvald Nilsen de ascendencia noruega y tangerino paradigmático que dirige la empresa de navegación *Comarit*; los muy queridos Dr. José Roca y su esposa Nini Franqueira que siguen viviendo en Tánger; Vicente Jorro - nieto de José Jorro Andreo uno de los principales protagonistas del Tánger internacional - que es el máximo dirigente de *Intercona* representante en Marruecos de la *Transmediterránea* desde hace más de sesenta años; la muy querida por todos Julia Snurmacher Abrines y Rachid Tafersiti descendiente del primer bajá de Tánger y uno de los mejores escritores tangerinos. También saludé a las hermanas Essayag que vivían al lado de mi casa en el Bd. Anteo y que ahora residen en Caracas; a la escritora Elena Prentice, nieta del legendario diplomático Doolittle; a Nisso Gabai que, después de medio siglo, sigue en la ciudad al frente de su empresa y que representa en Tánger a Italia; Giovannina Petri que mantiene en Tánger la llama de su querida y antigua familia; José Estévez, también tangerino, que preside la *Cámara de Comercio Española* de Tánger y otros muchos. Presidió el acto el cónsul de España en Tánger, José de Carvajal, casado con la hija de uno de sus antecesores, Guillermo Cebrián, muy recordado en la ciudad.

Durante el emotivo viaje a Tánger surgió la idea de desplazarme a Tel Aviv donde mantengo muchos amigos del tiempo que trabajé en esa ciudad en la Embajada de España. Viven en Israel miles de sefardíes que, en su mayoría, tienen sus orígenes y su memoria en Marruecos y, en particular, en Tánger. La presentación fue organizada, también, por el *Instituto Cervantes*. El salón de actos se llenó totalmente de tangerinos o asimilados con los cuales con gran alegría y compañerismo recordamos a nuestro Tánger. Contribuyó mucho a esta afluencia la publicidad que dieron al encuentro antiguas compañeras en la Embajada y, en particular, Marina Benarroch Elgaly, perteneciente, como indican sus apellidos, a dos familias de gran abolengo tangerino. Presidió el embajador Alvaro Irazzo siendo presentado el libro por el



Presentación en Toronto: de izda. a dcha.: don Francisco Pascual, Cónsul de España, el Presidente de la Congregación, D. Danny Soberano; D. Leopoldo Ceballos; D. Ramón Chaves, Consejero económico en la Embajada, y D. Rubén Benmergui, vicepresidente de la Congregación.

Continúa página siguiente...



Presentación en Montreal: de Izda. a dcha. El Presidente del Instituto de la Cultura Sefardí, señor Judah Castiel; el Embajador de España, D. Eudaldo Mirapeix; D. Leopoldo Ceballos; el Presidente de la Federación Sefardí de Canadá, D. Moisés Amselem; D. Elías Benchetrit, Director de Relaciones Públicas y D. Javier Dago, Cónsul de España.

director del Cervantes, Julio Martínez Mesanza; por mi buen amigo el consejero económico en Israel, José Manuel Rodríguez Ramero que aunque no es tangerino se interesa mucho por nuestra ciudad; y por el doctor Samuel Lasry Toledano perteneciente a antiguas familias sefardíes de Marruecos. Samuel me presentó a su esposa Vera que es hija de Aida Pinto la autora de *Mon passé marocain* uno de los más preciosos libros sobre Tánger. Entre los asistentes estaban, entre otros muchos, Avner (Albert) Azulay antiguo compañero en el *Lycée Regnault*, Isaac Benolol, Alberto Maman y otros antiguos amigos. Algunos de ellos se desplazaron desde otras ciudades del interior así como León Melul que tuvo la gentileza de regalarme un precioso dibujo de un *guerrab*. Pero el encuentro que más emoción me produjo fue el que tuve con Salomón Benzaquen que hace unos sesenta años trabajó como secretario de mi padre en su despacho de abogado en Tánger.

En Tel Aviv, varios amigos me sugirieron presentar el libro en Canadá donde vive un considerable número de tangerinos, principalmente, sefardíes. El desarrollo de tal idea fue posible gracias al apoyo que me prestó el embajador Eudaldo Mirapeix con el que había trabajado en Israel y que, actualmente, dirige nuestra Embajada en Ottawa. Me

introdujo ante las primeras autoridades sefardíes de ambas ciudades quienes se prestaron gustosas a organizar sendas reuniones en ellas con antiguos tangerinos.

En Toronto coordinó la organización del evento, junto con el profesor Ruben Benmergui, el legendario profesor Solly Levy, gran maestro de la *jaquetía*, casado con Madeleine Gavizón, hija de la prestigiosa pareja de profesores tangerinos de la *Alliance Israelite*. Los tres viven en Canadá desde hace cerca de cuarenta años y aunque no nos conocíamos personalmente me acogieron con el mayor afecto tangerino. Organizó la presentación la Congregación *Petah Tikvá Anshe Castilla* cuyo evocador nombre significa: *Puerta de la esperanza del pueblo de Castilla*. El actual presidente de la congregación es Danny Soberano hijo de un tangerino que emigró en 1962 a Toronto con su mujer y sus once hijos. Su hijo me atendió afectuosamente e hizo los honores en los locales de Congregación adonde asistió un centenar de antiguos tangerinos o asimilados para oír y hablar de sus raíces. Solly Levy me presentó a todos ellos en una jocosa charla plagada de frases y términos en *jaquetía*. El cónsul de España, Francisco Pascual, que acababa de llegar días atrás a Toronto, comprobó la importancia que la colonia sefardí de ascendencia tangerina tiene en la capital de Ontario.

Días después me trasladé a Montreal donde Elías Benchetrit, tangerino de pro, me recibió junto con su mujer Rebecca que es, por contagio, casi más tangerina que Elías. Éste organizó la presentación del libro en *La Maison de la Culture Sepharade* a la que asistieron, como en Toronto, cerca de un centenar de tangerinos. Presidió el embajador Mirapeix junto con su esposa Bettina. Con ellos estaban algunos altos dirigentes sefardíes de Canadá como Moisés Amselem, presidente de la Federación Sefardí Canadiense y Judah Castiel, presidente del Instituto Cultural Sefardí, ambos descendientes de familias tangerinas muy conocidas. El embajador y Elías hicieron las presentaciones y glosaron la importancia de Tánger y su universalidad. También estaban presentes, entre otros, Salomón Oziel, antiguo presidente de la Federación y su esposa Leonora Wall que es hija del propietario de la antigua *Farmacia Wall* y sobrina de Joaquín y Virtudes Izquierdo propietarios de la *Pastelería La Española*; Sylvia Márquez, hija del Dr. Márquez; David Bendayan autor de un precioso libro sobre nuestra ciudad titulado *Une jeunesse a Tanger*; Ernesto Caparrós hijo del director de la empresa tangerina *Compañía de Seguros Marroquí* que es catedrático emérito de la Universidad de Ottawa; Sonia Assayag de la familia de los propietarios del *Palais du Mobilier* y muchos más que harían este escrito interminable.



Presentación en Tel Aviv en el Instituto Cervantes: Leopoldo Ceballos con un grupo de tangerinos.

Así, mi modesto libro me ha permitido constatar en muy distintos y distantes lugares la universalidad de nuestro Tánger y la imborrable memoria que todos los tangerinos de diferentes nacionalidades o religiones, musulmanes, judíos y cristianos, guardan de esa ciudad única que está siempre en nuestros corazones.